

**LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA COLOMBINA CULTURA DEL
PUNTO CUBANO, EN LA TRANSMISIÓN DE ESTA TRADICIÓN.**

Lic. Dainerys Naranjo Fagundo.

Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”.

Resumen.

La investigación que se presenta ha tenido como objetivo general realizar un estudio de la influencia de la familia colombina cultora del punto cubano, en la transmisión de esta tradición de una generación a otra y determinar sus principales mecanismos de transferencia. Es una investigación cualitativa en la que se obtuvo la información a través de diferentes técnicas como la entrevista en profundidad, grupos de discusión y la observación participante. Se considera que este estudio va dirigido a la comunidad y aporta información sobre una tradición poco estudiada en el municipio. Además, descifra mecanismos importantes para que se mantenga viva la tradición del punto cubano, porque son esenciales en su transmisión.

Palabras claves: Familia, Tradición, Punto cubano, Colón, Mecanismos de transmisión.

Introducción.

La familia siempre ha sido la célula básica de la sociedad, el primer grupo humano en el cual se desenvuelve el hombre y, por la importancia que reviste, ha sido un tema recurrente en las investigaciones realizadas desde diferentes ciencias como la Antropología, la Psicología, la Sociología, etcétera.

Esta institución ha existido en todos los regímenes sociales por los cuales ha atravesado la humanidad, y tiene un fuerte vínculo con la forma de producción imperante en cada uno de estos períodos. Su estructura y las relaciones de parentesco han variado a través del devenir histórico de la humanidad, actualmente existen diferentes modos de organización de la misma.

Es un grupo humano fundamental en el desarrollo de la sociedad, que integra relaciones sociales entre esposa y esposo, padres e hijos, hermanos u otros miembros de la misma, que pueden ser amigos. Además, realiza funciones económicas, biológicas y educativas que propician el desarrollo de sus miembros.

La función educativa proporciona que los patrones culturales en los cuales se desarrolla la familia sean transmitidos de una generación a otra y perpetuados en el tiempo. Las tradiciones, valores y preferencias pasan de un miembro de la familia a otro a través de la convivencia, la imitación, la oralidad y de otras maneras.

En Cuba existen diversas tradiciones que son expresión de elementos identitarios de la autoctonía de una nación, localidad o región; pueden ser literarias, musicales, danzarias, arquitectónicas, entre otras. Entre las tradiciones musicales de Cuba se encuentra el punto cubano que es una de las más antiguas, se mantiene viva hasta la actualidad y diseminada por diferentes regiones del país. Este ha sido, desde siglos pasados, el medio expresivo a través del cual, fundamentalmente los campesinos, han comunicado sus ideas, preocupaciones, creencias y aspiraciones.

En esta monografía se desarrolla el tema de **La influencia de la familia colombina cultora del punto cubano, en la transmisión de esta tradición;** investigando a ocho familias del municipio de Colón que son reconocidas y practican este género musical desde hace varias generaciones.

El punto cubano ha sido tema de investigación desde sus aspectos musicales y literarios, entre los principales estudiosos del tema se encuentran María Teresa Linares, Argeliers León, Jesús Orta Ruiz y Alexis Díaz-Pimienta

Respecto al punto cubano, los especialistas manejan diferentes conceptualizaciones. María Teresa Linares lo define como un “género de canto,

generalmente solista, usado por campesinos cubanos desde hace cerca de tres siglos. Creado con elementos de estilo de origen hispano, aun conserva inmutables algunos rasgos desde su origen. Usa como texto una décima espinela y se acompaña por uno, dos o más instrumentos de cuerdas pulsadas”. (Linares, 1999: 11). Esta enunciación es abarcadora y nos parece acertada, por este motivo, a pesar de existir otras, nos circunscribimos a la misma.

Sin embargo, los estudios familiares sobre el punto cubano no son abundantes y es una necesidad que se realicen estudios sobre la temática. Ana Vera Estrada en el libro “Cuba. Cuadernos sobre la familia”, donde se acerca a esta institución durante la colonia desde una perspectiva histórico-cultural afirma que “quedaban lagunas, zonas oscuras, sesgos pocos explorados desde la perspectiva historiográfica y en relación con la dimensión cultural” (Vera, 1997:3).

La importancia de esta investigación radica en que intenta desentrañar los mecanismos a través de los cuales se transmite una tradición de generación en generación en familias determinadas. Además, permite apreciar la vigencia de la tradición y su aceptación o no por los miembros más jóvenes de las familias que serán los encargados, a su vez, de transmitirla. En el municipio existen pocas investigaciones sobre este tema que tiene gran relevancia para el análisis de las tradiciones de la región, lo cual hace que sea un estudio necesario e importante y le imprime novedad

Estudios sobre familia en Cuba.

En Cuba, los estudios sobre familia se han profundizado desde el último cuarto del siglo XX, lo que ha coincidido con el incremento de estos a nivel mundial. En este tema se han privilegiado algunos elementos como la reestructuración arqueológica e histórica sobre los modos de vida de los aborígenes, a partir de las escasas referencias recogidas en crónicas de la época y narrativas costumbristas, además de las mutiladas huellas culturales.

Durante el período de dominio colonial –siglos XVI al XIX- no se conocen con el rigor y las amplitudes necesarias, las características y el desarrollo de las familias. Sin embargo, en el siglo XIX se sabe que existieron censos y empadronamientos, instituciones de corte asociacionista y diversos materiales de procedencia eclesiástica (libros parroquiales de matrimonio, solicitudes de divorcio, dispensas matrimoniales, cartas pastorales); también son fuentes de gran importancia los periódicos de la época. Estas características del siglo XIX han hecho que cuente con la atención de diversos investigadores como Ana Vera Estrada en el libro “Cuba. Cuaderno sobre la familia”, publicado en 1997 por la Editorial de Ciencias Sociales, aunque es una época que no se ha abordado con sistematicidad. También en la literatura, mayoritariamente novelística, fueron mostradas características de familias cubanas del siglo XIX, entre ellas se destaca Cecilia Valdés de Cirilo Villaverde.

Fue en la República Neocolonial donde se detectan los antecedentes de las investigaciones sobre la sociedad y sus instituciones socioculturales en nuestro país. A pesar de ser económicamente dependientes de los Estados Unidos, sobresalen figuras como Fernando Ortiz, Ramiro Guerra y José Luciano Franco, que desde diferentes perspectivas científicas se acercaron a los estudios de la sociedad cubana.

Entre los escasos estudios sobre familia de esta época se destacan Problemas de la Nueva Cuba, realizada en 1935 y Rural Cuba efectuada por Lowry Nelso, de la Universidad de Minnesota, en 1951.

En 1959 triunfó la Revolución Cubana, una de las mayores transformaciones que se han producido en nuestro país y se llevaron a cabo importantes medidas de beneficio social, sin embargo durante la década de los sesenta no se realizaron estudios

importantes sobre familia, lo que se explica por la falta de tradición de investigaciones en este campo dentro de las Ciencias Sociales cubanas.

En 1970 se efectúa un Censo de Población, donde se incluyeron algunas informaciones sobre familia, relativas al número de miembros y sus relaciones de parentesco; lo que junto al perfeccionamiento del sistema de estadísticas demográficas continuas facilitó la realización de estudios sobre este tema. En consecuencia durante esta década se realizaron varios trabajos de análisis sobre la familia, entre los que se destacan: La población de Cuba (Centro de Estudios Demográficos, 1976); Características de la divorcialidad cubana (Junta Central de Planificación, 1976); Veinte años de matrimonio en Cuba (Comité Estatal de Estadísticas, 1977); Características sociodemográficas de la familia cubana 1953-1970 (Niurka Pérez Rojas, 1979).

En la década del ochenta surgen y se desarrollan instituciones como el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Centro Nacional de Promoción y Educación para la Salud, Instituto Nacional de Vivienda; que se unen a los ya existentes Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y la Facultad de Psicología, ambas pertenecientes a la Universidad de La Habana, el Comité Estatal de Estadísticas y el Centro de Estudios sobre la Juventud. Numerosas son las obras investigativas sobre el tema que se realizan en esta etapa y se destacan las temáticas relacionadas con atributos demográficos, el desarrollo de la familia, la educación sexual de adolescentes y jóvenes y la integración de la mujer a la vida social. (Díaz et al., 2004)

En el año 1985 se publica el libro *La familia humana: Del mito a la realidad* de Jorge Potrony, (Potrony, 1985) que analiza el devenir de la familia humana desde la Comunidad Primitiva, sus funciones y su desarrollo, teniendo en cuenta la labor cultural de la familia como perpetuadora de valores, tradiciones, creencias y patrones culturales.

Es a partir de estos años que aparecen variados trabajos sobre movimientos sociales, familias y otros temas de la autoría de María del Carmen Barcia, Eduardo Torres-Cuevas, Alejandro García, Jorge Ibarra y otros, quienes realizaron su labor desde el Instituto de Historia y la Facultad de Historia de la Universidad de La Habana.

En los acercamientos a la familia desde una perspectiva histórica es necesario mencionar la obra de Ramiro Guerra “Mudos testigos” (Guerra, 1974), donde establece una relación entre la pérdida de la propiedad de la tierra y la dispersión de la familia.

Con la llegada de los años noventa y la caída del campo socialista, la política editorial se deprimió por la crisis económica, y las publicaciones sobre el tema se vieron afectadas, sin embargo se crearon nuevas instituciones como las Cátedras de Estudios sobre la Mujer, las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia y el Centro de Estudios sobre la Mujer, con el auspicio de la Federación de Mujeres Cubanas; las cuales registraron avances en el plano de estudios y de la solución práctica de diversos problemas de las familias.

A partir de la última década del siglo XX se retomaron los estudios sobre familia y un pequeño grupo de historiadores han hecho importantes contribuciones. Se hace necesario mencionar los acercamientos históricos hechos por Gloria García a familias esclavas y la visión de los siervos desde su libro *La esclavitud desde la esclavitud*. (García, 2003)

Ana Vera Estrada, desde el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, ha trabajado para que estudios de la familia con una perspectiva histórica social se realicen con cientificidad y seriedad. Su obra *Raíz Familiar* (Vera, 1996) se refiere a pasajes de la historia de una familia tradicional cubana, de la localidad de Santiago de las vegas, durante la década del cincuenta.

Además, ha sido compiladora de obras como *Cuadernos sobre la familia*” (Vera, 1997), donde se hace un acercamiento a esta institución con una perspectiva histórico

cultural y afirma que “quedaban lagunas, zonas oscuras, sesgos pocos explorados desde la perspectiva historiográfica y en relación con la dimensión cultural” (Vera, 1997: 3) y luego prosigue “y de la memoria histórica, y las diferentes estructuras familiares en la historia partiendo del reconocimiento de diferencias epocales y regionales, pero también la raza, clase y origen étnico” (Vera, 1997:4). En este se refiere a la necesidad de estudios sobre temáticas que aborden la familia en aristas como las mencionadas anteriormente.

Esta autora compiló un libro sobre estudios de identidad cultural (Vera, 2000), en el cual hay numerosos artículos que utilizan el marco de la familia para análisis regionales y de identidad.

Hernán Venegas Delgado (Venegas, 1988), a través de los estudios regionales, se ha adentrado en el análisis de familias de élite e importancia económica, sobre todo en la región de Las Villas y Sancti Spíritus.

También sobre élites y grupos de presión (Barcia, 1998) se encuentran los estudios de María del Carmen Barcia y sobre las capas populares de negros, mestizos e inmigrantes (Barcia, 2003a, b). Significativa ha sido la obra “La otra familia. Parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba” (2003a) de la autoría de María del Carmen Barcia. Este acucioso estudio se acerca a las estructuras de familias esclavas y a su tipología, haciendo aportes a la manera de interpretar la familia esclava cubana.

“Visiones sobre la mujer y la familia son aportadas por Raquel Vinat (Vinat, 2001) y Nidia Sarabia (Sarabia, 1976).” (Barcia, 2003b). Teniendo en cuenta la opinión de María del Carmen Barcia, la obra *Reyita, sencillamente* de Daisy Rubiera (Rubiera, 1996) presenta el entorno cultural y social de familias negras y mestizas pobres a través de la historia de vida de una mujer negra.

El Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello auspicia el proyecto Mestizo, en el cual se incluyen estudiantes de licenciatura y maestrías en Sociología e Historia de la Universidad de La Habana y Santiago, que investigan sobre prostitución, divorcio vincular, las actividades de las mujeres en el siglo XVI y XVII, las mujeres en el Congreso de la República, etcétera.

También se destaca María Eugenia Espronceda, quien desde sus estudios de parentesco establece un binomio entre cultura y parentesco “ya que a cada sujeto le son inherentes determinadas coordenadas culturales.” (Espronceda, 2003:44)

También es meritoria la labor realizada por el Grupo de Estudios sobre Familia, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), conformado por la Master en Ciencias Mareelén Díaz Tenorio, y los licenciados Alberto Durán Gondar, Ernesto Chávez Negrín, Yohanka Valdés Jiménez, Patricia Gazmuri Núñez y Silvia Padrón Durán.

Encontramos, entre investigaciones musicales, la tesis de licenciatura “Estudio sobre la presencia de la música gallega en Cuba” por Carmen Souto de la Escuela Nacional de Música, quien profundizó en el papel desempeñado por las familias de emigrantes españoles en la Isla en función de la permanencia de la música gallega en nuestro país. Esta investigación muestra a la familia como espacio transmisor de la música gallega en nuestro país de una generación a otra y estudia esta dimensión cultural de la familia.

A pesar de estos intentos y algunos otros, todavía son necesarios los esfuerzos de instituciones e investigadores cubanos para el estudio de la familia como transmisora de patrones culturales y tradiciones.

En la región de Colón existe un grupo de familias que practican, desde hace varias generaciones, punto cubano y lo transmiten de padres a hijos. Estas características que

presentan las hacen atractivos para investigaciones sobre patrones culturales y su transmisión.

Breve caracterización histórica de Colón.

La región donde hoy se encuentra el municipio de Colón comenzó a ser mercedada a partir de las primeras décadas del siglo XVI, desarrollándose numerosos sitios de labor, hatos de ganadería, etcétera. Algunos de los repartos que se hicieron fueron:

- Alonso Velázquez y Cuellar, miembro de la familia del conquistador de la Isla, recibió el hato de Güareiras el 24 de enero de 1578.
- El 6 de Julio de 1590 es mercedado el sitio Laguna Bermeja a Pedro Sánchez. En una parcela de esta hacienda se va a formar la ciudad de Colón siglos después.
- Guamutas fue mercedada el 26 de Febrero de 1626 a Don García Fernández de Córdoba. (Colectivo de autores, 1989-1992:7)

Este es un período en el cual existe una fuerte emigración española hacia Cuba, sobre todo de canarios y andaluces; pero en las tierras colombinas no existía un gran número de habitantes sino un grupo de peones que cuidaban del ganado existente en las tierras ya mercedadas. Además, Jesús Guanche en el libro “España en la savia de Cuba” expresa sobre la emigración en el siglo XVII, período en el cual Colón continuaba siendo un territorio casi despoblado, “En Cuba, los emigrantes peninsulares acudieron sobre todo a las nuevas fundaciones urbanas creadas desde el siglo XVI y en menor grado a las áreas rurales cuya colonización era nueva. Esta emigración contribuyó a modificar el sentido típicamente extensivo de la población anterior. En este proceso de poblamiento, como se verá posteriormente, el flujo de inmigrantes desde Islas Canarias contribuyó a la concentración poblacional de las zonas rurales cercanas a la capital de la Isla”. (Guanche, 1999:18)

La zona referida no se encuentra lo suficientemente cerca de la capital como para recibir grandes flujos de emigrantes canarios en esta etapa a la que se refiere Jesús Guanche.

En el siglo XVIII se continuaron realizando mercedaciones, para fortalecer la ganadería, sobre todo en tierras realengas. Paralelamente al incremento de la actividad ganadera, se continuó desarrollando la explotación de los cortes de madera que existían en la región. En el período, el único núcleo poblacional que se había formado en el territorio colombino fue el poblado de Guamutas, donde, según estadísticas encontradas por un grupo de investigadores colombinos, en 1778 se registraba una población de más de 600 habitantes.¹

Cuando la caña de azúcar llegó hasta los terrenos de Guamutas, dio inicio el despegue económico de esta región, ya en “1784 existían en Guamutas tres ingenios que molían ubicados en Guanajababo (actual Máximo Gómez), Laguna Grande (Pijuán) y Palmillas.” (Colectivo de autores, 1988-1992:10)

Este desarrollo se fue fomentando durante varios siglos y trajo consigo la necesidad de la fundación de un pueblo cercano a ellos. Un núcleo poblacional importante que les permitiera comprar alimentos, ropas y útiles, sin tener que trasladarse a lugares distantes y para cumplir con los deberes religiosos.

¹ Esta cifra de habitantes del poblado de Guamutas en el año 1778 fue establecida por un Colectivo de autores colombinos en la investigación Síntesis de los apuntes para la Historia de Colón (hasta 1980). Colón: Museo José Ramón Zulueta. (Inédito). P. 10.

El 8 de agosto de 1836 fue el día en que por medio de una escritura pública firmada ante el notario Don José Domingo Olarzola, Zozaya cedió un terreno de una caballería de tierras para la fundación de un pueblo.

“La riqueza azucarera había permitido en 1836 la fundación en el centro de la llanura con el nombre de *Nueva Bermeja* –dependiente de Cárdenas, reitero- y esta misma riqueza provocó que en 1855 la Capitanía General de la Isla de Cuba creara una nueva jurisdicción: Colón, que cambió también el nombre de la cabecera poblacional. La nueva jurisdicción tenía una extensión de 3472 kilómetros cuadrados, aunque solo la mitad se hallaba en producción...” (Marrero, 2005:32)

Desde la fundación del pequeño poblado se designó un terreno para la iglesia y se construyó una ermita en uno de los dos ángulos que se forman al cortarse las calles que hoy reciben el nombre de Calixto García y Carlos Rojas, en aquel momento Pinillos y Comercio. Lo relevante, para esta investigación, es que tanto el Padre, Antonio Jiménez, como el Sacristán que se ocuparon de la misma eran andaluces. Esto nos demuestra que en la región debían existir emigrantes de esa zona de España, desde la cual llegaron los primeros elementos que darían origen al punto cubano.

Es una época en la cual “...los colombinos que existían allá por los años 1840 y 1850; no tenían, como los demás habitantes del interior de Cuba; otras distracciones que alguno que otro baile que se celebrara en los pueblos e ingenios comarcanos y las peleas de gallos, permitidas durante cierta época del año.” (Villanueva, 1934:37. T I). Las peleas de gallo muestran la base española de las distracciones, de canturías y guateques no menciona nada Pelayo Villanueva en su Historia de Colón, pero es una diversión de pobres que no se acostumbraba recoger de forma oficial; aunque se está refiriendo a una etapa en que ya cuenta a nivel nacional con gran fuerza.

A partir de estos años comienza el esplendor azucarero de la llanura colombina y aparecen ingenios que fueron grandes productores como: Santa Rita de Baró, Álava, Santa Gertrudis, Flor de Cuba, San Martín, Santa Elena, Ponina, Santa Teresa de Agüica, Habana, Vizcaya y otros. Es un período en el que se producen grandes riquezas, ocupa el primer lugar en la producción azucarera siendo secundado por Matanzas, Cárdenas, Cienfuegos, Sagua la Grande y Santiago de Cuba.

“Al comenzar el año 1862 el municipio de Colón contaba con 696 casas en las seis poblaciones que correspondían al término: Colón, Bemba, Palmillas, Corral Falso de Macuriges, Roque y Macaguas. El territorio colombino tenía 408 establecimientos mercantiles e industriales, 134 ingenios, 10 cafetales, 195 potreros, 12 haciendas de crianza, un tejlar y 1294 sitios de labor.” (Marrero, 2005:3)

“En 1862 los canarios constituían el 42% (48 552) del total de los españoles residentes en la Isla.” (Citado por Marrero y Hernández, s. f: 1)

En esos momentos Colón estaba en pleno desarrollo económico, motivo por el cual era receptor de una gran cantidad de emigrantes de varios lugares, al territorio llegaban de manera forzada esclavos para trabajar en los ingenios; pero arribaban españoles con el objetivo de desarrollar una agricultura sitiera y de proporcionar a estos ingenios la caña de azúcar que ellos necesitaban.

“La Guerra de los Diez Años (1868-1878), trajo cambios sustanciales para Cuba en todos los órdenes. Contribuyó a acelerar la abolición de la esclavitud; el 13 de febrero de 1880 se dictaba la Ley de Abolición y seis años después se suprimía totalmente esta horrenda forma de propiedad de la fuerza de trabajo. El problema de la inmigración española volvió a tomar fuerza en el Círculo de Hacendados; entre las ideas manejadas estuvo la colonización con familias, para ello se organizó la Junta Protectora de Inmigración. Otra vez fueron las Islas Canarias las que mayor aporte dieron. Cientos de familias llegaron para cultivar parcelas en condiciones que no se diferenciaban del

típico trabajo contratado. Las regiones cubanas más receptoras fueron las de occidente, más desarrolladas económicamente. El saldo de pasajeros no militares entre España y las Islas Canarias con Cuba fue entre 1882 y 1885 de 18 532 personas a favor de Cuba.” (Citado por Marrero y Hernández, s. f: 2)

Al territorio de Colón llegaron en este período familias provenientes de las islas Canarias, las que se asentaron en la ciudad y en territorios adyacentes. Entre estas se encontraba la familia Monroy Artilles, que se ubicaron en la finca Deseada y con posterioridad en la Urumea; esto demuestra la existencia en el territorio de emigración canaria de familias que pudieron ser portadoras de elementos del punto cubano, aunque la llegada tardía de esta emigración nos hace pensar más en una asimilación de la tradición que en que fueran creadores de la misma.

A partir de 1880, Colón comienza a perder la importancia económica que había tenido en décadas anteriores; aunque esto no significó un deterioro considerable de las condiciones del pueblo. En enero de 1879 con la nueva división política-administrativa surgen diversos municipios que separan del territorio colombino un importante número de ingenios y plantaciones.

“La existencia del colono, arrendatario o propietario de la tierra, esencialmente gallegos y canarios, dedicados a abastecer de materia prima el central, fue uno de los hechos más importantes en la evolución agraria de este período”. (Marrero y Hernández, s. f: 3)

Es en este sector que el punto cubano va a tomar la mayor fuerza y en los cuales va a terminar consolidándose, hasta convertirse la décima (vehículo literario del punto cubano) en la estrofa nacional.

Fue una región en la cual se asentaron muchos campesinos que primero trabajaron en sus sitierías y después, junto a los esclavos libertos, se dedicaron al trabajo en los centrales e ingenios, en los colonatos, en sus propios sitios de labranza, etcétera. Ellos buscaron sus vías de diversión que estuvieron vinculados a la música, el baile y el juego.

La República Neocolonial estuvo matizada por el olvido de los campesinos y obreros, predominó “una alta tasa de desempleo como consecuencias del casi nulo desarrollo industrial. Una obsoleta Fábrica de hielo, una planta artesanal como La Campesina para productos en conserva y un corto número de chinchales y pequeños talleres que no podían resolver las necesidades de trabajo de una población creciente” (Colectivo de autores, 1986:18) Algunos centrales continúan funcionando como fueron: Baró, España, Álava, Tinguaro; pero son muy pocos para dar empleo a la gran masa de campesino que viven cercanos a ellos y lo necesitan.

Durante el proceso revolucionario de los años 30, cuando el pueblo cubano se enfrentaba a la dictadura de Machado, en los alrededores de Colón ocurrió el asesinato de los hermanos Ramón, Narciso y José Álvarez; este suceso ha sido conocido como el asesinato de los Álvarez y en el cual estuvo vinculado Machado. Conmovió la región y sobre este Eduardo Marrero, el Historiador de la ciudad encontró unas décimas que lo reflejan. Esto demuestra que ya en esta época el punto cubano se encuentra arraigado en la región y los acontecimientos importantes se recogen en forma de décimas.

Todo humano corazón
de negro manto se viste
por las tres muertes más tristes,
de llanto y desolación
No quisiera hacer mención
me siento desvanecer

y en aquella noche cruel
varios disparos sonaron
y fue cuando asesinaron
a los hijos del coronel.

Ellos eran nobles cubanos,
jóvenes y valientes
que se pusieron al frente
de aquel vengador tirano.
Sus ideales fueron vanos
contra aquel degenerado,
ellos fueron encerrados
porque todo fracasó,
pero el juez los absolvió
y salieron liberados.

Ellos al salir de Matanzas
donde esa prisión guardaban
Vilches y Vázquez lo esperaban
para cumplir su venganza.
Ellos con toda confianza
no pensaron en su mal
salieron con su criminal
de la bella población
en dirección a Colón
a su juramento final.

Ellos estaban combinados,
infames sin corazón
y entre Agüica y Colón
ya habían varios soldados.
Entonces fueron matados
junto los pies y las manos
unidos aquellos hermanos
Ramón, Narciso y José.
¡ Ah!, yo nunca olvidaré
la muerte de esos hermanos.

.....

“Estas décimas son atribuidas a Julia Torres, quien en aquel tiempo vivió en la finca Delicias, a tres kilómetros aproximadamente del lugar de los hechos. Existen dificultades con la métrica y la rima, no sabemos si es debido a que se han distorsionado al pasar de persona a persona durante 70 años o a que la presunta autora las concibió así. Su fácil composición y el pobre lenguaje empleado dicen a las claras el bajo nivel cultural y campesino de la autora”. (Marrero, s. f)

Los movimientos sociales que se desarrollaron durante el período en todo el país tuvieron repercusión en la región colombina. En el Moncada participaron varios colombinos; Julio Reyes Cairo, Mario Muñoz Monroy, Mario Martínez Ararás, Gerardo Álvarez. Además en octubre de 1955 quedó constituido oficialmente el MR-26-7 en Colón, destacándose por su trabajo en la clandestinidad figuras como José Ramón Zulueta, Antonio Rodríguez, Gabriel Valiente, Gilberto Espinera y muchos otros.

Según fuentes orales es en la década del cincuenta del siglo XX que se hacen los primeros guateques campesinos en la radio colombina, y se recuerdan nombres como los de Benito Álvarez, Rafael Herrera (El Orgullo de Jacán), Rolando García, Enrique Pérez, Amado García y Gonzalito González; algunos de ellos ya fallecidos. Poetas que no pudieron estudiar, pero eran reconocidos por el pueblo fueron Saturnino Sosa y Rodovaldo Martínez, quien era el Jefe de Patrullas de la ciudad.

Después del triunfo de la Revolución Cubana el primero de enero de 1959, la situación de campesinos y obreros de la región comenzó a cambiar. La Campaña de Alfabetización tuvo una gran acogida en los sectores más pobres de los colombinos y vital fue su apoyo en la lucha contra los invasores en Girón.

El 1° de enero 1969 se evalúa profesionalmente el grupo de música campesina Voces de la Campiña que continúa funcionando actualmente y cuenta con gran prestigio en el territorio. Este conjunto había sido fundado por Paquito Sosa en los años sesenta y sus primeros integrantes fueron Raúl Betancourt, Heriberto Caballero, Toni Hernández, Amado Amador y el propio Paquito. En los primeros años de la Revolución participó en actos políticos, fundaciones de cooperativas, iban a campamentos cañeros y brindaban su arte a los amantes de la música guajira.

La familia Hernández tuvo varios poetas y tonadistas, entre los que se encuentra Víctor Manuel Hernández y Tony Hernández, que vive en la Finca Porfuerza.

Los hermanos Bonifacio Martínez y Totó Martínez, este último fue muy popular pero ya falleció.

Sergio Lima Lorenzo y su hijo Sergio Lima González; y Alfredo Silva y su padre Norberto Silva.

Entre los más destacados representantes del punto cubano en el municipio se encontraba Gerardo Inda, a quien muchos admiran por la maestría de sus interpretaciones. Juan Raúl de la Paz, también se encuentra entre los exponentes del género en el municipio.

En 1976, con la nueva división político administrativa, el municipio de Colón quedó establecido al este de la provincia de Matanzas, limitando al Norte con Calimete y Jagüey Grande, por el Este con Los Arabos y hacia el oeste con los municipios de Perico y Jagüey Grande. La llanura colombina posee un área de 597 kilómetros cuadrados en los cuales se encuentra como centro urbano central la ciudad de Colón, además de esto se encuentran poblados como Guareiras, San José de los Ramos, Río Piedra, Banagüises, Gertrudis y continúan funcionando centrales como México (antiguo Álava), René Fraga (Santa Rita de Baró) y, hasta 1998, Tinguaro.

Entre los más jóvenes intérpretes se encuentra Noelito Sánchez, quien tiene una gran calidad como repentista y es del poblado de Banagüises.

Numerosos han sido los aciertos del territorio en estos años, sobre todo en la cultura, siendo destacado el municipio en la emulación por el 26 de Julio.

En todos estos años se han mantenido las tradiciones de la región que aunque no se encuentran descritas se puede apreciar en la población y sobre todo en los ancianos.

Familias colombinas cultoras de punto cubano.

En Colón existen varias familias que practican punto cubano, entre ellas se destacan ocho familias, seis son del área urbana y dos pertenecen a las zonas rurales. En la ciudad se escogieron las siguientes:

1. **Familia de la Paz**, en ella Juan Raúl es el mayor exponente en el canto de punto cubano. Su tío Domingo Carrera improvisaba y su mamá sentía gran preferencia

por este género. Su hermano escribe décimas aunque no es capaz de cantarlas y a sus sobrinos les gusta el punto cubano pero no lo practican. Además su hija Migdrey de la Paz ha cantado música campesina y le gusta mucho el punto cubano, aunque no domina las décimas.

2. **Familia Lima**, en ella Sergio Lima González es el más destacado en el canto de este género, sus hermanos, hijos y sobrinos no cantan punto cubano pero sienten gran preferencia por este. Su papá Sergio Lima Lorenzo y su tío Ernesto Lima improvisan y Efraín, también tío suyo, escribe décimas aunque no es capaz de cantarlas. Además, su abuelo Eulalio Lima Romero cantaba punto cubano.
3. **Familia Silva**, el mayor exponente en el canto de punto cubano en esta familia es Alfredo Silva y de sus hijos ninguno muestra interés por continuar la tradición de cantar este género. Entre sus hermanos, Lázaro Silva canta punto, Rosa escribe décimas y a los demás les gusta mucho. Su papá Norberto Silva improvisa y su tío Israel lo hacía. Un hermano de su abuela cantaba y su abuelo Marco Silva también; además, este último tenía un primo que era repentista, Dominguito Carrera.
4. **Familia Sosa**, en esta los principales intérpretes ya fallecieron, se hace referencia a Saturnino Sosa y su hijo Paquito Sosa. Sin embargo, se escogió esta familia porque los mencionados anteriormente fueron dos poetas repentistas muy reconocidos que potenciaron el desarrollo del género en el territorio. Además los otros hijos de Saturnino Sosa y hermanos de Paquito han sentido gran preferencia por el punto cubano y, aunque no son capaces del acto de repentismo, cantan décimas aprendidas.
5. **Familia de Caridad Armenteros**, esta es la única mujer repentista que la ciudad reconoce según la opinión de varias personas. Sus padres no cantaban, sin embargo sentían gran preferencia por el punto cubano. Entre sus diez hermanos cantaba Lázaro Armenteros y, algunas veces, Elia canta en guateques. Entre sus hijos existe preferencia por el punto cubano, su hijo Felipe Durán cantó con ella durante algunos meses y Olgaldia escribe décimas. Sus nietos no muestran preferencia por el género.
6. **Familia Álvarez García**. Esta familia tiene entre sus miembros dos fundadores de programas campesinos en la radio colombina, Rolando García y Benito Álvarez, este último fallecido y su hija mantiene viva la tradición al cantar en el programa “A las 11:30 Compay”. Además Ramón P. García, tío de ella, fue un poeta muy conocido en la zona de Sancti Spíritus y las Villas; y otro tío, Perfecto García (Lungo) tocaba tres y cantaba. Caridad se encuentra casada con Pedrito Arias tocador de tres y guitarra, quien suma a esta familia la tradición de tocadores campesinos de la de él.

En las zonas rurales del municipio se eligieron las siguientes familias que son muy representativas por mostrar algunos de sus miembros una gran calidad como poetas repentistas:

1. **Familia Abreu**, esta siempre ha vivido en la zona conocida como el elevado de Tinguaro. Miguel Abreu es el poeta más reconocido de la familia, sus hermanos cantan punto cubano y su papá lo hacía. Sin embargo, sus sobrinos a pesar de sentir gran preferencia por el género no son capaces de improvisar ni crear décimas propias.
2. **Familia Sánchez**, la cual vive en Banagüises y cuenta con tradición familiar de punto cubano. En estos momentos Noelito Sánchez muestra gran calidad como

repentista. Su papá Leonel Sánchez y su abuela Rosa Jorge cantaban punto, además toda la familia tiene gran preferencia por el mismo. Relevante es la habilidad del hijo de Noelito, de seis años, que ya hace sus primeras incursiones en el género.

Por sus particularidades como practicantes del punto cubano, estas familias fueron utilizadas como muestra durante el proceso de investigación y evidenciaron la existencia de mecanismos de transmisión de la tradición que propician su perdurabilidad en el tiempo.

Mecanismos familiares de transmisión de la tradición del punto cubano.

Durante el proceso de investigación, se apreció que la tradición del punto cubano es un elemento que identifica nuestra cubanía y que se encuentra presente, tanto en zonas rurales como urbanas. Existen familias donde esta tradición se encuentra vigente en el territorio colombiano.

Las familias escogidas para este estudio aun cuando presentan particularidades, muestran elementos comunes que las identifican como transmisoras y perpetuadoras de la tradición del punto cubano; por este motivo fueron elegidas para realizar un estudio etnográfico sobre la influencia de la familia en la transmisión de la tradición.

Una de las características que debían presentar las familias fue la existencia de varias generaciones que practicaran o sintieran preferencia por el punto cubano, es decir, debían existir **redes familiares implicadas en esta tradición**. Con este objetivo se observaron las relaciones entre padres e hijos, abuelos y nietos, tíos y sobrinos y otros parientes. Comprender la calidad o no de estas relaciones fue útil para determinar el nivel de compenetración existente entre los miembros de las familias y entender que las dinámicas de cada una, han influido en que se practique punto cubano, repercutiendo en el agrado por el mismo.

La influencia de familiares comienza desde la infancia y las personas más cercanas que aman esta música les cantan décimas a los pequeños y les hablan sobre ellas. Los padres son los que más influyen en la preferencia por el punto cubano, su papel en la crianza de los hijos hace que interactúen constantemente y todos los entrevistados atribuyen a ellos la mayor influencia en su gusto por el punto cubano.

“Desde que nací he estado influenciado por el punto cubano, mi mamá me cantaba tonadas campesinas y décimas para dormirme. Creo que de ella viene la mayor influencia...” (Entrevista realizada por la autora a Juan Raúl de la Paz)

En estas familias se le concede gran importancia al repentismo. El que sea capaz del acto de repentismo se admira más que el que no lo puede hacer y es visto como el verdadero poeta. La calidad de improvisación de esta persona lo puede convertir en un ejemplo a seguir por la familia y es recompensado en los espectáculos con el aplauso del público. En estas familias la influencia la brindan mayoritariamente los repentistas que cuentan con la admiración de todos los miembros. En la familia Sosa se reconoce que:

“Mira, de los jóvenes² nadie canta, yo creo que con la muerte del viejo y la muerte de Paquito se perdió la tradición en la familia porque ellos eran los poetas repentistas que la llevaban a efecto.” (Entrevista realizada por la autora a Lázaro Enrique Sosa)

² Cuando se están refiriendo a los jóvenes o a las generaciones más jóvenes debe entenderse que son personas menores de 35 años. Se ha establecido esta edad porque es el límite para determinar a un poeta joven en la mayoría de las competencias de repentismo que se realizan en el país.

La presencia de poetas repentistas en la familia, que se encuentran vivos e improvisando le da vitalidad al gusto familiar por el género porque se mantienen cantando en la casa, hacen guateques campesinos o participan en ellos con su esposa, hijos, nietos y esto crea un ambiente propicio para transmitir el gusto por punto cubano. Estas personas son muy importantes para lograr un ambiente de vivacidad en la familia con respecto a esta tradición.

Sin embargo, existen ocasiones en que un familiar repentista, y que siente preferencia por el punto cubano, no causa gran influencia sobre otro miembro de la familia porque se encuentra muy lejos, no tiene afinidad, hay mucha diferencia de edad u otros motivos.

“...tuve un tío que era excelente poeta, su nombre era Dominguito Carrera y vivía en Perico. Era tío mío por parte de padre y aun recuerdo unas décimas suyas en las cuales mencionaba todas las flores de un jardín. Creo que la gran diferencia de edad fue el principal factor de que mi tío no influyera mucho en mi preferencia por el punto cubano.” (Entrevista realizada por la autora a Juan Raúl de la Paz)

Por esto, influye no solo tener un familiar que cante punto, sino que **la convivencia en un espacio físico común de personas con gran inclinación hacia el punto cubano** es fundamental en la transmisión de esta tradición. El roce diario, escuchar al otro cantar, que se pongan programas de música campesina en la casa u otros, son elementos que influyen en esta transmisión y son más eficaces cuando se vive en un espacio físico común.

Entre los informantes se encontró la opinión de que el medio es fundamental para el desarrollo de un repentista, siempre que posea el talento y las habilidades que se requieren. “Si te crías en un medio en el que se escucha punto cubano todo el tiempo, te va a gustar el punto cubano...” (Entrevista realizada por la autora a Miguel Abreu)

En la infancia se tiende a imitar a las personas más cercanas, por este motivo tiene tanto valor la convivencia en la transmisión de la tradición del punto cubano. Los niños quieren ser como sus padres o las personas con las cuales tienen más vínculos e intentan imitarlos; esto hace que si ellos son poetas, quieran ser poetas e intenten componer y cantar décimas.

Los entrevistados le dan mayor importancia a la influencia de algún familiar cuando este convive con ellos. La mayoría le atribuyó una mayor relevancia a la brindada por personas que en algún momento cohabitaron con ellos. Además, los familiares con los que no se convive, pero con los que mantienen una relación estable, repercuten en el gusto por este género.

“La convivencia con estos familiares hace más fuerte la influencia, yo nací en un lugar donde se formaba un guateque por cualquier motivo y escuchaba mucho a los poetas por la radio y nadie tuvo que enseñarme la estructura de una décima.” (Entrevista realizada por la autora a Miguel Abreu)

La convivencia familiar se ha visto limitada por fenómenos como los planes de estudio en escuelas becadadas que alejan a los muchachos de sus familias desde secundaria o preuniversitario, y esto los ha desvinculado de un ambiente familiar de preferencia y práctica del punto cubano. Esta situación ha influido en que disminuya la predilección de los más jóvenes por este género y en la cantidad de ellos que lo practican en estas familias.

La convivencia en estas becas y en otros lugares, con personas que no gustan del punto cubano y que los critican por su amor al mismo ha atenuado la influencia que recibieron de parte de sus familias. Aunque la minoría de los entrevistados, algunos sienten que ser guajiro es una vergüenza y que si les gusta el punto cubano, otras personas van a criticarlos.

Cuando el punto cubano solo se practicaba en las zonas rurales y las casas se encontraban aisladas entre sí, era la única opción de diversión de un grupo de campesinos y lo efectuaban para entretenerse. En esos momentos las influencias culturales externas a la familia eran muy pocas. Los entrevistados más ancianos se criaron en ambientes como el que se describió anteriormente y esto propició que las influencias familiares fueran más fuertes al tener menos elementos externos que las atenuaran o transformaran.

Sin embargo, desde hace aproximadamente cuatro décadas, el paisaje de los campos cubanos ha cambiado y han disminuido las casas aisladas. Ahora los campesinos viven en poblados, cooperativas o se han mudado hacia las ciudades y han llevado con ellos la tradición del punto cubano. Los más jóvenes, que se han desarrollado en estos lugares, han tenido una mayor cantidad de influencias fuera de la familia y el punto cubano no es la única posibilidad de divertirse, sino la decisión que toman si así lo prefieren.

La mayor cantidad de influencias externas, como la música extranjera, la cubana de otros géneros y los medios de difusión, han motivado que la preferencia por el punto cubano en los jóvenes haya disminuido. En los miembros jóvenes de las familias entrevistadas, el gusto por el punto cubano se ha reducido y los capaces de cantarlo son una minoría.

Es apreciable, sin embargo que los más jóvenes que cantan punto cubano muestran más calidad como poetas que los que tienen más edad porque han tenido mayores posibilidades de estudio y superación. Como expresión del folclor, el punto cubano no se encuentra estático, el modo de interpretarlo las generaciones más jóvenes se ha transformado. La cesura³ opcional después del segundo verso no es realizada por ellos y por tanto no repiten los dos primeros versos. Algunas veces ni hacen la cesura obligatoria después del cuarto verso y continúan cantando casi de corrido. Esto da mayores muestras de talento en los poetas, aunque va en contra del desarrollo de la parte musical del género.

Las actividades espontáneas que anteriormente se desarrollaban en los campos cubanos se realizan con menor frecuencia y las ciudades se han transformado en el centro de este movimiento al efectuarse un mayor número de estas en las zonas urbanas. Los poetas profesionales entrevistados, que son contratados en diversos lugares de la región comentaban que en los espectáculos en las ciudades han llenado teatros y sin embargo, en zonas rurales, algunas veces, no han reunido más de veinte personas.

Las Peñas Campesinas, al realizarse regularmente y con una aceptable calidad, se han convertido en un espacio muy importante para el disfrute de las décimas en la ciudad de Colón. En las mismas se observó que el canto del punto es el centro de la actividad, pero también se cantan boleros y rancheras, pues se evidencia especial preferencia por este tipo de música mexicana. Sobre este lugar en la ciudad, al que se ha hecho referencia, se obtuvieron criterios como el siguiente:

“Están llevando recio el punto cubano en el municipio, la mitad de las veces nos quitan el audio en las Peñas Campesinas y nadie nos apoya...” (Entrevista realizada por la autora a Sergio Lima)

A través de las visitas realizadas por la autora al Café Colonial, lugar en el que se celebran las Peñas, se observó la veracidad de este criterio: el audio se encuentra en mal estado y algunas veces no llega, antes se traían poetas profesionales pero ya no lo hacen y esto repercute en el estado de la actividad. Sin embargo, los amantes del género

³ Pausa que se realiza, cuando se canta punto cubano, después del segundo verso de la décima y del cuarto, que le proporcionan tiempo al poeta para pensar sobre como continuarla.

continúan realizándola y participando en ella para mantener vivo su espíritu con el disfrute de esta tradición.

A través de la observación participante se determinó que es un espacio al cual asisten en familia la minoría de los entrevistados; por tanto, su valor como medio que facilita un disfrute familiar y la transmisión de la tradición es mínima. Además, en las entrevistas realizadas a los participantes habituales de esta peña, se referían a que es un espacio al que no van, la mayoría de las veces, en familia y que para compartir con sus parientes son más adecuados los guateques y canturías, más apropiados a la cercanía hogareña.

Para festejar cumpleaños, fines de año u otras actividades recreativas se reúnen grupos de personas con vínculos de consanguinidad y afectivos, y hacen sus guateques y canturías en las cuales se divierten durante largas horas. Estas festividades se realizan con familiares y amigos en sus casas, teniendo una especial influencia en la transmisión de la tradición entre los miembros de la familia.

“Mi esposa actual tiene una familia muy unida, a sus hijos les gusta el punto cubano aunque no lo practican. Los 31 de diciembre se hacen fiestas aquí en la casa, con la familia de mi esposa y también vienen mis hijos, y se hace tremenda fiesta, se canta punto guajiro y se hacen competencias de canciones y juegos.” (Entrevista realizada por la autora a Sergio Lima)

Una de las nuevas variantes de actividades en las cuales se canta punto cubano es en las fiestas a los santos de las religiones afrocubanas (Ver anexo 17), en las que se le dedican décimas a los orishas y van muchas personas que no son creyentes pero quieren disfrutar de esta diversión. Asiste público que no tiene fe en este tipo de creencias sino que aman el punto cubano y van a disfrutar de los poetas.

“En las últimas semanas hemos participado en diferentes actividades campesinas, fuimos a cantarle a un amigo con Juan Raúl de la Paz y cantar a una fiesta de santo.” (Entrevista realizada por la autora a Pedro Arias)

Esto demuestra el dinamismo que tienen los procesos culturales y que el punto cubano no se encuentra estático sino en constante cambio y transformación. Se apreció que este género, como toda la cultura cubana, ha pasado por un proceso de transculturación en el cual continuará mientras exista.

Las actividades en las que se canta punto cubano son una manera de desarrollar un ambiente que estimule a que se cante este género y a su disfrute. Las familias llevan a los niños a estas fiestas para incentivarlos a la práctica del punto.

La mayoría de los entrevistados comentaron que en su infancia participaban en los guateques que se realizaban en sus casas o cercanos a ellas; pues a los que se hacían en lugares más alejados no los llevaban. Mientras más jóvenes son los entrevistados, a menor número de guateques fueron durante su infancia ya que estas actividades espontáneas han ido disminuyendo con el transcurso del tiempo y por las razones explicadas anteriormente.

El estímulo familiar a la práctica del punto cubano se hace sutilmente y sin imposiciones, se basa en que exista talento para desarrollar e interés de aprender. Los entrevistados prefieren no forzar a los niños que muestran interés por este género, sino dejar que ellos solos se vayan interesando y dediquen el tiempo que crean prudente a su práctica y aprendizaje.

“Yo no lo presiono, cuando me lo pide nos acostamos a cantar, ya tiene el bichito adentro que cuando quiera lo deje salir.” (Entrevista realizada por la autora a Noel Sánchez)

La referencia a los niños es porque a esta edad tienen mayores probabilidades de aprender y son más receptivos. Algunos psicólogos han expresado que en el juego

infantil y en la fantasía se encuentran “las primeras huellas de la actividad poética”. (Márquez, 1999:225).⁴

Desde que los niños son muy pequeños comienzan a recibir las primeras influencias de parte de sus familiares, cuando les cantan décimas y tonadas para dormirlos los están adentrando en el mundo del punto cubano.

“Mi papá desde niño me cantaba meciéndome en un sillón para dormirme. Yo le canto a mi hijo y se aprende las cosas rápido...” (Entrevista realizada por la autora a Noel Sánchez)

Una décima compuesta por Noelito Sánchez ejemplifica este fenómeno:

Mi padre con la alegría
Roja como el corazón
Meciéndose en un sillón
Sembró en mí la poesía.

Y ahora que la imagen mía
Discute con un lucero
En el sillón que venero
Y no carga antagonismo
Trato de hacerle lo mismo
A mi primer heredero.

Los padres entrevistados sienten orgullo por sus hijos cuando estos muestran calidad como poetas y los ayudan a desarrollarse. El arte del repentismo se comienza a desarrollar desde la niñez, al igual que la habilidad de cantar punto cubano y entonces las familias utilizan diferentes estrategias para que desarrollen su talento. Las variantes son infinitas y podemos encontrar algunas como:

“Mi papá cuando yo era niña me sentaba en un sillón y me decía que cantara, y escuchaba como yo cantaba.” (Entrevista realizada por la autora a Caridad Armenteros).

Además, alguien comienza una décima para que otra persona la termine e ir creándole destreza, prepararle controversias a los niños para que las canten hasta que ellos sean capaces de crearlas solos, les enseñan décimas hechas por ellos. “Mis hijos empezaron a versar entre ellos y empecé a prepararles décimas y controversias; fueron aprendiendo...” (Entrevista realizada por la autora a Norberto Silva)

La infancia es una etapa de la vida en la cual las personas son más receptoras de las influencias familiares, por esto es muy relevante cuando los niños ven a sus padres, abuelos y tíos cantando punto cubano. La imitación es un mecanismo que resulta propicio para transmitir la tradición. Cuando los infantes imitan a los padres, abuelos, tíos o a algún poeta de renombre, están dando los primeros pasos para aprender a cantar punto. Entre los entrevistados percibimos que la mayoría tenía un patrón al cual querían seguir, como el cual querían ser.

La enseñanza no tiene carácter estructurado, los familiares cuando sienten la inclinación de un miembro de la familia por el punto cubano y su habilidad, comienzan a prestarle atención y a abrirle un espacio en las fiestas para que cante.

Como la enseñanza y el aprendizaje se realizan de modo no estructurado, sino espontáneo, los entrevistados opinan que aprendieron solos y no saben explicar cómo,

⁴ Idea expresada en una conferencia dictada por Sigmund Freud, el 6 de diciembre de 1907, titulada “El poeta y los Sueños Diurnos”, en los salones del publicista Hugo Heller.

pero se demostró con esta indagación que las familias han creado estrategias a través de su desarrollo para transmitir la tradición del punto cubano de generación en generación.

Los padres influyen en el amor de sus hijos por el punto cubano pero cuando estos crecen las influencias suelen ser recíprocas, y aunque se manifestó solo un caso, puede ser que por influencia de un hijo el progenitor abandone la práctica de esta tradición.

“Yo creo que mami dejó de cantar porque yo la embullé a que se metiera en la Iglesia Bautista y dice que le da pena que el pastor la vea cantar por ahí. Pero es que yo me enteré que estaba cantando en casa de un santero por el reparto y eso es Satanismo; y entonces la embullé a que fuera a la iglesia y le gustó. Yo creo que fui la culpable de que no cantara más.” (Entrevista realizada por la autora a Olgaldia Durán)

Los entrevistados manifestaron que necesitan la comprensión de los hijos, la esposa o esposo, para ir a cantar a los guateques y a las actividades públicas que se realizan hasta la madrugada. En la mayoría de las familias se comprende y apoya a las personas con la habilidad para cantar punto cubano; esto lo facilita el gusto que siente la familia por el género. Las mujeres entrevistadas expresaron que siempre necesitaron la comprensión de toda su familia para poder cantar punto cubano y que la ayudaran con las labores de la casa, la crianza de los hijos, etcétera.

El estímulo familiar a que se practique punto cubano se puede apreciar en el apoyo material que brindan a las personas que muestran interés por practicarlo.

Este es innegable y necesario cuando se trata de tocar música campesina porque se necesitan instrumentos musicales como guitarras, laúd y tres. En el apoyo que puede dar la familia influyen las posibilidades económicas de la misma. Se aprecia que hacen todos los esfuerzos para que los miembros de esta que tienen talento puedan desarrollarlo, cuando no pueden comprarle el instrumento crean variantes para que vayan aprendiendo hasta que se pueda comprar. Después, el que aprendió, trata de darle facilidades a los que van a aprender, les presta su instrumento, intenta comprarles uno y les enseña algunas cosas.

“...tengo un sobrino que toca laúd, tres y guitarra en Voces de la Campiña. Cuando chiquitico lo vi con un palo que le ponía unos alambres e intentaba tocar; como hacía yo de niño, entonces hablé con Roberto para que lo viera, él me dijo que iba a verlo pero solo eso y cuando lo vio vino y me dijo que buscara una guitarra que lo iba a enseñar. Después se empeñó en aprender a tocar laúd y le puse unas cuerdas a un laúd viejito de papá, y ahí poco a poco aprendió a tocar.” (Entrevista realizada por la autora a Pedro Arias)

En el canto del repentismo, el apoyo material es menos evidente porque se utiliza la voz, la memoria, las habilidades de una persona y no son tan necesarios los elementos externos. Sin embargo, los familiares se apoyan cuando necesitan ropas para un espectáculo o dinero para viajar a una competencia.

Como estas familias se sienten orgullosas cuando uno de sus miembros tiene habilidades para cantar punto cubano, le brindan un apoyo total para que se dediquen a ello. Le muestran su aceptación cuando van a tales actividades, conversan con ellos sobre sus planes e ideas. Este soporte es fundamental para que las personas dediquen su vida a cantar punto cubano y sea la profesión que desarrollen.

Estas son familias que por el amor que sienten por el punto cubano escuchan frecuentemente esta música, ya sea en grabaciones o en programas radiales y televisivos. A pesar de que algunos investigadores opinen que la programación de música campesina en la mayoría de las emisoras de radio del país es frecuente (Castro y Lamas, 1999:198), los entrevistados no se conforman con los programas campesinos que se transmiten, razón por la cual tienen grabaciones de punto cubano que escuchan asiduamente. Estas pueden ser de ellos cantando y tocando, o de grandes de la música

campesina como el Indio Naborí, Ángel Valiente, Chanito Isidrón, las controversias de Justo Vega y Adolfo Alfonso, entre otros.

Las familias sintonizan en sus casas programas de música campesina, para la mayoría de los interrogados el horario de “Palmas y Cañas” es sagrado y en ese momento no hacen otra cosa que disfrutar del programa que han esperado durante toda la semana.

“A mi mamá le fascinaba Palmas y Cañas, ella decía <Sírvenme que hoy es domingo y Palmas y Cañas no me lo pierdo yo>. Lo mismo era con (el programa radial) A las 11:30 Compay, aunque hubiera visita ella iba para su cuarto a escuchar el programa. En esta casa siempre se ve Palmas y Cañas y a mi nieto le gustan mucho las controversias, él se divierte cuando empiezan a decirse cosas y eso.”(Entrevista realizada por la autora a Nivia Sosa)

Los entrevistados opinaron que el programa Palmas y Cañas está mostrando agrupaciones que no son de música campesina y esto influye en los deseos de disfrutar del mismo con sus familias. Añoran la época en que el conductor del espacio era Ramón Veloz y que lograba que se divirtieran con sus familiares.

Los niños desde pequeños se encuentran influenciados por la música campesina que escuchan en sus casas, por los guateques campesinos en los cuales participan, por escuchar a sus familiares cantar punto, entre otros elementos.

Por tanto, escuchan frecuentemente a otros poetas cantar y este es el mecanismo más eficiente y que más se utiliza, la mayoría de las veces de forma inconsciente, para transmitir la herencia del punto cubano a las nuevas generaciones. El oído es para el poeta su arma más eficiente e ir entrenándolo desde niños los hace más hábiles. En estos casos se confirma que la oralidad es un elemento importantísimo; escuchar lo que los otros cantan, aprenderlo, intentar cantarlo, hasta lograr la creación de décimas propias y del acto de repentismo.

El principal mecanismo de transmisión de la tradición del punto cubano que encontramos es el de **voz-oído**, a través de los sonidos que percibe el oído se transfieren las características del punto que son procesadas y van creando las habilidades que permiten su realización. Escuchar una y otra vez este género en el medio familiar propicia el desarrollo de las aptitudes que presentan los miembros de la misma.

Se van creando resortes internos que permiten el acto de improvisación, la habilidad de hacer décimas y de cantar punto cubano. Se aprende a conocer la rima de una décima; que después del segundo verso hay una cesura opcional y se repiten los dos primeros; que inmediatamente después del cuarto verso existe una cesura obligatoria y que los versos tienen que ser octosílabos.

Por eso es muy importante la comunicación para transmitir esta tradición, que se realice de manera adecuada donde el emisor (poeta) haga llegar su mensaje, en décimas, al receptor (oyente) que debe recibirlo y entenderlo. Este proceso es más efectivo cuando se realiza interactuando con el emisor en el medio familiar.

Además, en la lengua española los versos octosílabos son “la medida básica de los grupos fónicos de la lengua” (Leyva, 1999: 28) y muchas veces cuando hablamos lo estamos haciendo en octosílabos sin percatarnos de este fenómeno; lo que facilita que los poetas, cuando compongan, encuentren con mayor facilidad versos de esta medida.

“Alexis Díaz-Pimienta ha hablado conmigo sobre una teoría que no sé si lo ha escrito, que nosotros los hispanohablantes hablamos en octosílabos y eso hace más fácil que nos dediquemos a la improvisación. Para un poeta el oído es como una tijera que corta los versos en el momento adecuado.” (Grupo de discusión, opinión de Noel Sánchez)

Durante los grupos de discusión se evidenció que los cubanos, en la mayoría de las ocasiones, hablan en octosílabos como los versos que se necesitan en la elaboración de las décimas y esto hace que sea más viable la improvisación.

Entre los entrevistados se apreció que todos, desde niños, han escuchado cantar a sus familiares y a los poetas de renombre nacional, lo que les fue creando habilidades y preferencia por este género.

“Yo sentía a los poetas y me ponía a cantar improvisando, aunque no me sabía las rimas me salían, creo que es el instinto.” (Entrevista realizada por la autora a Alfredo Silva)

A las generaciones más jóvenes de estas familias les gusta menos el punto cubano y solo en dos casos existen jóvenes que son capaces de cantarlo. La mayoría se encuentra preocupada porque en sus familias la tradición desaparezca. La **vigencia de la tradición del punto cubano** en las familias escogidas se encuentra amenazada porque existen pocas personas que son capaces de llevar a efecto el canto del punto cubano y la improvisación. Sin embargo, la mayoría de estos jóvenes, tanto de la ciudad como del campo, muestran orgullo por ser representantes de este género y que en sus familias exista la tradición de cantarlo.

“Mi hija se siente orgullosa de que yo cante, mi hijo me pelea pero cuando empieza el programa dice <Oye, esa es mami> y sale corriendo a oírme.” (Entrevista realizada por la autora a Caridad Álvarez)

En la mayoría de las familias entrevistadas existe preocupación porque son las últimas personas que se dedican a cantar punto y sus hijos no van a continuar con esta vocación familiar, sintiendo que el legado de su familia va a desaparecer por este motivo.

“Conmigo se acabó esta tradición en mi familia, mi hija puede ser que recoja todas estas fotos y las guarde en un cajón; pero yo creo que la tradición terminó conmigo.” (Entrevista realizada por la autora a Caridad Álvarez)

Mientras más edad tienen los entrevistados, mayor es su preocupación porque desaparezca la tradición del punto cubano. Ellos conocieron esta tradición cuando se desarrollaba fundamentalmente en las zonas rurales y los guateques se daban espontáneamente casi todos los días; estas características se han transformado y por tanto sienten amenazada la tradición y su forma de concebirla. Era una época en que la cohesión familiar estaba menos amenazada y lograba un ambiente en el cual se transmitía la tradición con mayor efectividad.

Los más jóvenes y la mayoría de los profesionales confían en que aunque el punto cubano deje de practicarse en sus familias no significa el fin del mismo, por la implementación de estrategias nacionales que han logrado su perdurabilidad.

La preocupación de estos amantes del punto cubano por la vivacidad de la tradición no se circunscribe solo a sus familias, sino a su presencia en toda la sociedad. Se sienten felices porque aunque miembros de su familia no lo canten en el futuro se han creado estrategias, con las que pueden estar de acuerdo o no, que están manteniendo vivo el punto cubano.

Desde hace algunos años se realizan talleres de repentismo en todas las provincias y esto ha traído consigo que exista un esplendor de la tradición. Sobre estas escuelas de repentismo los criterios de los entrevistados se encuentran divididos, como evidenció el grupo de discusión, la mayoría de los poetas profesionales opinan que es un modo muy factible de encontrar niños que tienen el talento para ser repentistas y que el que no tenga aptitudes no será poeta pero conocerá este arte. Sin embargo, los poetas aficionados piensan que están forzando al punto cubano y la tradición, para ellos es un

don con el cual se nace y que después se puede estudiar pero tiene que haber talento natural.

Es evidente que la Casa de la Décima y las escuelas de repentismo han logrado formar un gran número de poetas pero en este caso se pierden elementos característicos del hecho folclórico como: la enseñanza empírica, la transmisión de una manera tradicional, al efectuarse su enseñanza de una generación a otra a través de la oralidad, la imitación, etcétera.

En estas escuelas existe una metodología para enseñar a cantar punto cubano “Alexis Díaz Pimienta ha creado una metodología para enseñar este arte y todo es a través de juegos.” (Grupo de discusión integrado por Noel Sánchez, Orestes Fagundo y Miguel Abreu, opinión de Noel Sánchez) y con esto se pierden elementos que caracterizan al punto cubano como tradición porque existe una sistematización y una organización en su aprendizaje.

En el municipio de Colón, en la actualidad, no se están realizando estos talleres que eran dirigidos por Noelito Sánchez y Sergio Lima; motivo por el cual no existe un movimiento infantil de repentismo.

Las familias entrevistadas han perdido fuerza como medio en el cual se transmite la tradición del punto cubano porque muestran un menor número de poetas en las mismas y la preferencia de los jóvenes por este género es menor que la que sentían sus padres y abuelos.

Conclusiones.

La temática de la familia es estudiada desde diferentes Ciencias Sociales como la Historia, la Antropología, la Sociología, la Psicología u otras, y todas estas ciencias le conceden gran importancia a este grupo humano como transmisor por excelencia de tradiciones culturales.

La convivencia en un espacio físico común de personas con inclinación por el punto cubano propicia que, con la interacción se transmita la tradición de una generación a otra de forma espontánea. En las familias escogidas los padres y abuelos son fundamentales en la transmisión de la tradición del punto cubano.

Se evidencian estrategias familiares que estimulan desde la niñez a la práctica del punto cubano, sin embargo esta enseñanza no tiene un carácter estructurado sino espontáneo, informal y esto crea la falsa apreciación de que “se aprende solo”.

La participación en actividades relacionadas con la tradición del punto cubano tienen gran influencia en la transmisión de la misma. Los programas de música campesina que sintonizan las familias, por la gran preferencia que sienten por el punto cubano, proporcionan un ambiente para la transmisión de esta tradición. El entorno sociocultural de estas familias influye en la transmisión de la habilidad de cantar punto cubano, pero es indispensable que se posea talento y aptitudes para esto.

El principal mecanismo de transmisión de la tradición del punto cubano que encontramos es el de **voz-oído**, que determina que a través de escuchar a otros poetas se desarrolle la habilidad de cantar punto cubano sin que exista una enseñanza estructurada.

Las generaciones más jóvenes de estas familias muestran menos preferencias por el punto cubano que las más ancianas y la habilidad de cantarlo está presente en solo dos familias. El gusto por el punto cubano disminuye por cuestiones como: separación del seno familiar por las escuelas becadadas, influencia de otros géneros musicales, prejuicios con respecto a esta música u otros.

En las familias estudiadas la cohesión familiar se ha visto afectada por diferentes factores y esto ha influido en el debilitamiento de la tradición del punto cubano en las mismas.

Bibliografía.

Abreu, Miguel. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 2 de abril de 2008. Hora 12:00 M.

Álvarez García, Caridad. Poeta. Entrevista realizada por la autora el 29 de marzo de 2008. Hora 3:00 PM.

Arias, Pedro. Tocador de tres y guitarra en el acompañamiento musical del punto cubano. Entrevista realizada por la autora el 28 de marzo de 2008. Hora 3:30 PM.

Armenteros, Antonio. Metodólogo de la Cultura Popular Tradicional e Investigación en la Casa de Cultura de Colón. Entrevista realizada por la autora el 11 de marzo de 2008. Hora: 10: 30 AM.

Armenteros, Caridad. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 17 de marzo de 2008. Hora 3:30 PM.

Barcia Zequeira, Maria del Carmen. (1998). Élités y grupos de presión. Cuba 1878-1895. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

_____. (2003a). La otra familia. Parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba. Bogotá: Ministerio de Cultura República de Colombia. 234p.

_____. (2003b). La familia: historia de su historia, en: Ana Vera (compl.), La familia y las Ciencias Sociales. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.

_____. (2003c). "Una mirada social a la familia. Su reflejo en censos y padrones (1870-1919), en: Revista de Indias, no 219, Madrid.

Castro, Magda y Lamas, Antonio. (1999). La presencia de la décima en los programas campesinos de la radio cubana. En: La luz de tus diez estrellas. Memorias del V Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Pp. 198-204.

Colectivo de autores. (1986). Colón en el 150 aniversario de su fundación. Colón: Comité Municipal del Partido y del Comité Ejecutivo de la Asamblea Municipal del Poder Popular. 58p.

Colectivo de autores. (1989-1992). Síntesis de los apuntes para la Historia de Colón (hasta 1980). Colón: Museo José Ramón Zulueta. (Inédito)

Collazo, Julio A.; Grillo, Georgina y Florido, Maria del Rosario. (1986). Síntesis Histórica de Colón. En: Cuadernos Históricos Matanceros. Matanzas: Sección de Investigaciones Históricas. Partido Comunista de Cuba. 7.

Deschamps Chapeaux, Pedro y Juan Pérez de la Riva. (1974). Contribución a la historia de la gente sin historia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Díaz-Pimienta, Alexis. (1998) Teoría de la improvisación. Primeras páginas para el estudio de repentismo. La Habana: Ediciones Unión. 570p.

Díaz Tenorio, Mareelín; Durán, Alberto y Chávez, Ernesto. (2004) La familia cubana: realidades y proyección social. En: Revista Temas. Enero-marzo de 2004. Número 36. Pp. 104-112.

Durán Armenteros, Olgaldia. Hija de poeta repentista con preferencia por el punto cubano. Entrevista realizada por la autora el 24 de marzo de 2008. Hora 11:00 AM.

Fagundo, Orestes. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 19 de abril de 2008. Hora 1:30 PM.

_____. Escritor y miembro de la familia García, (repentistas reconocidos en el país). Entrevista realizada por la autora el 28 de abril de 2008. Hora 10:30 PM.

García, Gloria. (2003). La esclavitud desde la esclavitud. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Guerra, Ramiro. (1974). Mudos testigos. (Crónicas del ex cafetal Jesús Nazareno). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Leyva, Waldo. (1999). Oralidad y escritura en la décima cubana. En: la luz de tus diez estrellas. Memoria del V Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Pp. 17-45.

Lima Lorenzo, Sergio. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 14 de marzo de 2008. Hora: 11:00 AM.

Linares, María Teresa. (1999). El punto cubano. Santiago de Cuba: Editorial Oriente. 106 p.

Márquez, Víctor Hugo. (1999). Aproximaciones psicológicas a la oralidad poética. En: La luz de tus diez estrellas. Memorias del V Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Pp. 223-239.

Marrero Cruz, Eduardo. (s. f) Los Álvarez. Del heroísmo al crimen. Libro en proceso de preparación.

Marrero, Eduardo y Hernández, Miriam. (s. f) El médico del Moncada. Sus raíces canarias. Artículo en formato electrónico facilitado por sus autores.

Paz, Juan Raúl de la. Poeta repentista con treinta y ocho años de experiencia entre aficionado y profesional. Entrevista realizada por la autora el 13 de marzo de 2008. Hora: 4:30 PM.

Paz, Migdrey de la. Hija de poeta repentista con preferencia por el punto cubano y cantante de música guajira. Entrevista realizada por la autora el 31 de marzo de 2008. Hora 4:00 PM.

Pérez, Dora y Gil, Reynaldo. (s. f) La tradición y la familia. Limonar: Casa Naborí. (Inédito)

Potrony, Jorge. (1985). La familia humana: Del mito a la realidad. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 199p.

Sánchez Acosta, Noel. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora 23 de marzo de 2008. Hora 11:30 PM.

Silva Rizo, Norberto. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 24 de marzo de 2008. Hora 3:30 PM.

Silva, Alfredo. Poeta repentista. Entrevista realizada por la autora el 27 de marzo de 2008. Hora 8:30 PM.

Sosa, Lázaro Enrique. Perteneciente a la familia Sosa y siente gran preferencia por el punto cubano. Entrevista realizada por la autora el 30 de marzo de 2008. Hora 10:30 AM.

Sosa, Nivia. Perteneciente a la familia Sosa y siente gran preferencia por el punto cubano. Entrevista realizada por la autora el 31 de marzo de 2008. Hora 10:30 AM.

Venegas, Hernán. (1988). "Estudios de una familia de la oligarquía esclavista cubana del siglo XIX: los Valle Iznaga", en: Revista Islas, no. 91, Santa Clara.

Vera, Ana. (compl.1999). Cuba. Cuaderno sobre la familia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 197p.

_____. (compl. 2000). Paisaje, discurso tradicional y familia en las conformaciones regionales culturales cubanas. En: Pensamiento y tradiciones cubanas: estudios de identidad cubana y latinoamericana. La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Pp. 328-352.

_____. (1996). Raíz familiar. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
Villanueva, Pelayo M. (1934). Historia de Colón. Colón: Imprenta Paltenghi. III
tomos.